

EL DESAFÍO DE LA EDUCACIÓN RURAL FRENTE A LA TECNOLOGÍA

Hilse Yamile Aldana Pérez¹
hilsealdanaperez@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5574-4580>
Doctorando en Educación
UPEL - IPRGR

Laura Cristina Cáceres Niño²
lauracaceresnino@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-00081-0128-9825>
Doctorando en Educación
UPEL - IPRGR

Recibido: 15/11/2024

Aprobado: 05/02/2025

RESUMEN

La educación rural en Colombia presenta muchos desafíos y desventajas en comparación con la realidad presentada por la educación en las zonas urbanas en nuestro país, es por esto que, se muestra un estudio que tiene como objetivo general: Comprender los desafíos que ostenta la tecnología para los entornos escolares en el medio rural en el territorio colombiano. Por lo que, es indispensable hacer una revisión de tipo documental sobre los aspectos que inciden de manera positiva y negativa en la enseñanza de los niños y adolescentes en estos escenarios, además conocer las potencialidades y posibilidades que ofrece la incursión de la tecnología en la escuela rural. Entre los resultados, las investigadoras expresan que se pueden instaurar los dispositivos electrónicos necesarios para aprovechar las bondades que ofrece la tecnología en los colegios que se encuentran asentados en las zonas rurales, debido a que de esta manera se actualizarán y optimizarán los procesos de enseñanza y de aprendizaje que redundará en mejores resultados en las actividades académicas que se les asignen a los alumnos y en la formación integral de los estudiantes. Como conclusión, se debe hacer énfasis en promover el mejoramiento progresivo de las realidades escolares experimentadas y vividas en las instituciones educativas rurales, también otra

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorado en educación.

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorado en educación.

opción radica en implementar estrategias didácticas fundamentadas en la lúdica que tengan como finalidad mantener la alegría, la atención y la motivación en el aula de clases, y que, a su vez se pueden alternar con las que se derivan del uso de las tecnologías.

Palabras clave: Educación rural, tecnología, tecnologías educativas.

THE CHALLENGE OF RURAL EDUCATION IN THE FACE OF TECHNOLOGY

ABSTRACT

Rural education in Colombia presents many challenges and disadvantages compared to the reality presented by education in urban areas in our country, which is why a study is shown that has as its general objective: To understand the challenges that technology poses for school environments in rural areas in the Colombian territory. Therefore, it is essential to carry out a documentary review of the aspects that have a positive and negative impact on the teaching of children and adolescents in these scenarios, in addition to knowing the potentialities and possibilities offered by the incursion of technology in rural schools. Among the results, the researchers express that the necessary electronic devices can be established to take advantage of the benefits offered by technology in schools that are located in rural areas, because in this way the teaching and learning processes will be updated and optimized, which will result in better results in the academic activities assigned to students and in the comprehensive education of students. In conclusion, emphasis should be placed on promoting the progressive improvement of the school realities experienced and lived in rural educational institutions, and another option is to implement didactic strategies based on play that aim to maintain joy, attention and motivation in the classroom, and that, in turn, can be alternated with those derived from the use of technologies.

Keywords: Rural education, technology, educational technologies.

EL DESAFÍO DE LA EDUCACIÓN RURAL FRENTE A LA TECNOLOGÍA

Desde el siglo anterior se han generado una serie de cambios en los diversos entornos mundiales debido a la invención del ser humano de la tecnología y su posterior incursión en los escenarios culturales, familiares, económicos, políticos, educativos, sociales, entre otros; que han permitido que las personas modifiquen la forma de pensar, así como la manera de concebir las actividades que realizan en su cotidianidad, entre ellas, la habilidad y la ventaja de poderse comunicar con sus semejantes que están a grandes distancias y a su vez, acelerar el tiempo con que llega la información de un individuo a otro, es por esto que, la tecnología obligó a cambiar las rutinas que se llevaban a cabo tanto en las empresas, en las organizaciones, en los hogares, en las comunidades y por supuesto en las instituciones educativas.

De esta manera, la sociedad requiere de la introducción de procesos educativos en los que se tomen en cuenta el crecimiento y conocimiento de las personas, dado que este parte de una constitución integral que le permita adaptarse a los procesos de desarrollo que se presentan en la realidad cotidiana, de allí el interés del presente artículo por comprender el desafío que presenta la educación rural en Colombia para el estado y para los docentes frente a la incorporación de los avances propiciados por la tecnología en el ámbito escolar en los diferentes niveles. Por ello, se debe asumir nuevas corrientes de pensamiento e implicaciones para el currículo y el trabajo en el aula, esto debido a que la figura del profesor es esencial para el logro de las metas educativas y se requiere

de sus habilidades y capacidades, para que se genere una formación integral en quien accede a las escuelas en el medio rural.

En este sentido, es necesario que el personal docente que labora en los colegios ubicados en este espacio campestre, tenga como finalidad la búsqueda de una formación digna para los estudiantes que asisten diariamente a los ambientes de clases, en relación a esto, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), señala a los gobiernos principios rectores que pueden orientar la educación con el ánimo de mejorarla en cada una de sus dimensiones. La UNESCO, sugiere con urgencia que en los planes de gobierno específicamente en lo que se refiere a la educación se introduzcan principios como: “la educación para todos, la gratuidad, la pertinencia, la calidad, la equidad, la inclusión y la resiliencia, entre otros”.

De lo precedido, se puede deducir la responsabilidad que tienen los entes gubernamentales y no gubernamentales en todo el territorio colombiano en brindar una educación de calidad no solo a las personas que se encuentran en las zonas urbanas, sino también sin ningún tipo de distinción a los individuos que habitan en los espacios rurales, por ello, es un compromiso implementar en las escuelas las herramientas, los equipos y dispositivos tecnológicos requeridos para que se logre generar un proceso de enseñanza y aprendizaje de alto nivel, donde además se preocupen por la capacitación constante de los docentes para asumir los nuevos retos que propone el uso de la tecnología tanto dentro como fuera de los ambientes de clase.

En consecuencia, en la reunión celebrada en el marco de la mejora continua de la educación a nivel global ejecutada en la República de Corea en el año 2015, se estipuló como objetivo principal: “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (s/p). Dichos principios apuntan a mejorar la educación teniendo en cuenta el impacto que esta produce en la sociedad, de esta manera, el desafío que tiene el personal rector y docentes de las instituciones escolares en el país es el de cumplir con las directrices emanadas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), con el fin de ofrecer una formación integral de los estudiantes basada en la incursión de las nuevas tecnologías educativas.

En este orden de ideas, en este encuentro también se formularon algunos acuerdos en materia educativa que desean conseguir el desarrollo de las naciones a través del mejoramiento de las enseñanzas aplicadas en los colegios públicos y privados en los que se manifiestan diciendo que: “El rol central de la educación es prevenir y mitigar conflictos y crisis, promover paz y democracia, los derechos humanos, la reconciliación y el desarrollo sostenible, facilita el diálogo intercultural y la diversidad cultural, vital para lograr la cohesión social” (s/p). Por lo tanto, por medio de la implementación de un proceso educativo cónsono con las necesidades de las comunidades locales, el estado podrá garantizar el respeto y la consolidación de los valores culturales y las costumbres de las personas que forman parte de las zonas rurales.

En términos más generales, lograr que en los espacios campestres los ciudadanos puedan acceder a una educación digna es un derecho plasmado en la Constitución Política de Colombia (CPC) en la Ley 115 de 1994 y en otras leyes y resoluciones, comprende un grupo de programas que permitan a estas personas brindarle oportunidades que le han sido negadas en años anteriores por la presencia de los conflictos armados, de grupos irregulares, del tráfico de drogas, entre otros, por lo que, la educación es un fenómeno crucial para asegurar y alcanzar la revitalización del tejido social, donde se pueda plasmar que un pueblo con buena educación se diferencia enormemente del que no la tiene. Ante esto, es indispensable mencionar que formar a los niños, los adolescentes y los adultos de las comunidades rurales en conocimientos, habilidades y destrezas cimentadas en las tecnologías educativas conlleva a una mejor calidad de vida y a aplicar los aprendizajes obtenidos en las labores que desarrollan día a día.

En consecuencia, cuando se plantean las autoras comprender los desafíos que ostenta la tecnología para los entornos escolares en el medio rural en el territorio colombiano, es preciso que el personal directivo y docente en las escuelas puedan concebir un proceso de enseñanza diverso, flexible, innovador, que se pueda adaptar a las nuevas pautas propuestas por las tecnologías educativas y por supuesto que deben ir de la mano de los requerimientos y las necesidades de la comunidad y de los alumnos, sin embargo, es indispensable tomar en cuenta el acelerado mundo de las telecomunicaciones que avanza cada día con más rapidez y fortaleza, donde la mayoría de las actividades que los seres humanos ejecutan están mediadas por la tecnología, y

donde los maestros tienen que estar comprometidos en hacer uso de ellas para mantener la motivación en los estudiantes, por medio de estrategias basadas en el trabajo colaborativo y cooperativo, forjando individuos con autonomía y con sentido crítico, factores requeridos en la toma de decisiones en su vida diaria.

En cuanto a la metodología del artículo realizado por las autoras, se presenta el recorrido metodológico empleado para poder desarrollar el estudio el mismo se encuentra basado en una revisión de tipo documental, que tiene como objetivo proceder a llevar a cabo una indagación donde se pueda comprender los desafíos que ostenta la tecnología para los entornos escolares en el medio rural en el territorio colombiano, para lo cual, se requirió de hacer una exhaustiva exploración sobre los aportes y las experiencias realizadas por los principales autores a nivel nacional e internacional sobre los constructos que forman parte del objeto de la investigación, así como de las directrices y normativas emanadas por el estado en lo que concierne a la educación en las zonas campestres y de la incorporación de las tecnologías en las escuelas ubicadas en dicho contexto.

De acuerdo con lo expuesto, la investigación cimentada en la revisión de documentos faculta y obliga al investigador a la búsqueda incesante de buena información que permita obtener datos de calidad para su posterior interpretación, por lo que, se debe valer de referentes bibliográficos como: Libros, artículos físicos y digitales, tesis universitarias, revistas y periódicos que sirvan para la revisión y posterior apropiación de los contenidos que contienen estos escritos, para Silva (2014) la investigación de documentos se define como: “Un tipo de estrategia que permite la

comprensión y el análisis manifiestos teóricos o empíricos mediante un proceso de revisión, cotejo, comparación o contraste de distintas fuentes con referencia a un tema, mediante un abordaje sistemático y organizado” (p. 2).

En correspondencia con lo expresado por el autor, las investigaciones enmarcadas en la pesquisa de documentos debe llevarse a cabo a través de un proceso bien estructurado por parte del lector, que tenga como objetivo escoger los mejores textos que contengan a su vez contenidos de referencia para que por medio de la lectura rígida y consciente se puedan extraer las ideas y experiencias del autor, para que posteriormente el investigador se encargue de comprender las temáticas expuestas y hacer una interpretación, análisis y contrastación con las expectativas y los saberes que posee la persona, conllevando a la generación de nuevos aportes teóricos en relación al tema abordado.

En este orden de ideas, tener presente que para alcanzar fortalecer una investigación de tipo documental se deben comprometer las escritoras en hacer una averiguación de referentes que tengan valor histórico y libros actualizados en relación directa con la educación rural y las tecnologías en el medio escolar, ante lo cual el autor citado expresa también que es necesario seguir un camino específico y consistente que consta de los pasos nombrados a continuación: a) Arqueo de fuentes: Que consiste en una robusta selección de material que puede ser rentable para el estudio; b) La revisión: Tiene como fin escoger y apartar el material que no es necesario; c) Cotejar: Después de leer se requiere contrastar y organizar los temas seleccionados, que servirán para recabar las citas y opiniones de los eruditos; y, d) La interpretación: Permite establecer

una opinión o comentario del material confrontado, creando una nueva conjetura o teoría elaborada por el investigador.

En concordancia con lo citado, se hace imprescindible cumplir con cada una de las fases que plantea el autor para con ello lograr consolidar un trabajo de investigación que otorgue excelentes resultados para que el escrito sirva de fuente bibliográfica a los directivos, docentes y demás investigadores que tengan como objetivo abordar la realidad existente en el medio rural con respecto a la educación, así como, hacer un seguimiento a las tecnologías existentes en los colegios para planificar proyectos escolares que busquen optimizar las prácticas pedagógicas que realizan los profesores en las diferentes áreas del saber desde inicial hasta la finalización de la básica.

Es necesario mencionar que, una indagación metodológica que tenga como propuesta cimentada en el plano documental debe valerse también de la experiencia y de los saberes del autor en la temática, lo que le conllevará a ejecutar una pertinente argumentación teórica sobre los objetivos trazados, permitiendo un proceso riguroso de observación, lectura, entendimiento, comprensión y la posterior generación de aportes reflexivos sobre los desafíos que ostenta la inclusión de las ventajas de la tecnología en la educación rural en Colombia, que serán meritorios al momento de publicar los resultados y las conclusiones arrojadas por la ejecución del trabajo investigativo desarrollado por las autoras.

En cuanto a la educación rural en Colombia, es preciso hacer mención a todas las vicisitudes a las cuales han sido expuestos estos territorios durante las últimas casi cinco décadas, donde los habitantes de estos sectores han tenido que sobrevivir al

narcotráfico, a la presencia grupos irregulares, a la pobreza, a la desolación y el olvido, y a una serie de proyectos y políticas de estado que se han convertido en fracasos para las comunidades campestres, es importante acotar que, en nuestro país el 94% del territorio es rural y el 32% de las personas viven en este tipo de espacios alejados de las grandes urbes, donde las condiciones educativas de los individuos que ocupan estas poblaciones no gozan de los mismos beneficios escolares que las que se encuentran en las ciudades.

Es por estas razones, que los directivos y docentes de las zonas rurales ante las problemáticas y la ausencia de medios, recursos y equipos pedagógicos y tecnológicos tienen la responsabilidad de brindar un servicio educativo de calidad con base en los conocimientos y las experiencias que los maestros poseen, y a su vez, partiendo del proyecto integral comunitario y de las necesidades que presentan los estudiantes en todos los niveles que están cursando, para Carrero y González (2019) señalan que en este entorno:

El servicio educativo se ha visto influido por las condiciones socio-económicas, culturales y de infraestructura de las poblaciones rurales. En términos generales, se puede describir una escuela en el medio rural como un establecimiento pobre, estropeado, con poca dotación y mobiliario poco funcional, condiciones que hacen que sean vistas como poco interesantes y de ese mismo modo el Estado y las políticas olvida el medio rural (p. 3).

En concordancia con lo expresado en la cita, las autoras hacen referencia a un servicio de educación rural menospreciada, olvidada, poco asistida, dejada, entre otros, que se convierte en un escenario donde los docentes, niños y los adolescentes no cuentan con las condiciones mínimas para realizar de manera exitosa un proceso de

enseñanza y aprendizaje bien estructurado y planificado bajo las potencialidades que les brinda una escuela bien dotada de los recursos que se requiere para ir adquiriendo los conocimientos y las habilidades necesarias para enfrentarse a una sociedad cada vez más exigente y más actualizada en las zonas urbanas.

En este orden de ideas, es imprescindible citar la Constitución Política de Colombia en su artículo número 67 que estipula el derecho a la educación de todos los colombianos en igualdad de condiciones, en cualquier lugar donde se encuentre del territorio, para dar acceso a las personas al conocimiento, a la ciencia, la cultura y otros aspectos primordiales para la formación integral de los seres humanos. Además, expresa que es un deber del estado brindar una educación de calidad donde primen el respeto de los derechos humanos y se promulgue la educación para la paz, el ambiente, la tecnología, el trabajo, otros. También en los artículos 64 y 65 de la misma constitución, se refiere al compromiso del gobierno en ofrecer un servicio progresivo en cuanto a la educación, salud, vivienda, otros, a las personas que habitan las zonas rurales.

En este sentido, en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), en el capítulo 4 menciona lo concerniente a la forma en que se debe atender u ofrecer la escolaridad a los estudiantes de los entornos rurales, donde se tiene como objetivo establecer un servicio educativo de alto nivel denominado educación campesina, a través de la puesta en práctica de proyectos institucionales que rescaten, resalten y preserven las costumbres, la cultura, el trabajo y desarrollo de las personas tanto de manera formal como de tipo informal, de la mano con lo convenido en los planes de desarrollo del gobierno nacional, departamental, regional y locales, en beneficio de la colectividad. Es

menester mostrar lo que refiere el decreto 1075 de 2015, con respecto a aplicación del programa escuela nueva en los asentamientos campestres, con el fin de atender a diferentes tipos de poblaciones y promover la alfabetización en toda la población.

En correspondencia con lo precedido, en estudio realizado por medio de la Campaña Voces que Cuentan en Colombia, se muestra las condiciones educativas en que se encuentra la educación urbana y rural luego de la situación vivida por la pandemia, respaldado por un informe del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2021) la matrícula en el área campestre es de 24,4% con 2.392.624 niños inscritos en básica primaria; de las instituciones educativas existentes en el medio rural son 35.893 para un 67,6%, en lo que concierne a las tecnologías educativas en este espacio escolar, el 70,8% usaron las TIC para fortalecer la enseñanza y el aprendizaje, y además los docentes la emplearon para evaluar a los estudiantes a través de plataformas virtuales, pero se presenta la debilidad que tan solo el 22,7% de las escuelas de los entornos rurales cuentan con el servicio de internet a diferencia de los colegios urbanos que representan el 90,8% de acceso a la tecnología.

Ante esta realidad plasmada por el estudio mostrado, se puede deducir que en las instituciones escolares que están inmersas en las zonas campestres los rectores y los docentes tienen la desventaja o se les presenta como un desafío poder hacer al uso de las tecnologías de la información y la comunicación cuando solo un bajo porcentaje del 22,7% tienen disponible el servicio de internet en las escuelas, lo que conlleva a que los profesores planifiquen las actividades pedagógicas en estos entornos fuera de los colegios o en los hogares de los niños si es que tienen conexión a internet, para

establecer estrategias didácticas que estimulen la participación de los alumnos, y además sean cónsonas con la actualidad en la que vivimos y están creciendo los infantes.

Adicionalmente, si hace una revisión de los docentes que forman - laboran en las escuelas de las zonas rurales según lo exhibido en el informe citado, en el 2021 existían 126.135 maestros con certificado de ruralidad (asignación), que representan el 28,6% del total del número de docentes en el país, y se establece una relación según esta cifra de 20 estudiantes por cada maestro. También es preciso resaltar que la mayoría de las escuelas contienen solo los niveles de inicial y básica, donde el 39% ofrecen educación para básica media, a diferencia de la urbana que cuenta con el 60% de atención a los adolescentes. Con esto se puede decir que, los alumnos a medida que van creciendo tienen menos posibilidades de continuar y culminar sus estudios, por distintas causas falta de transporte, alimentación, acceso a trabajo, otros.

En otro estudio realizado por la Encuesta Longitudinal de Colombia (2017), muestran que los educandos que asisten a los colegios rurales cumplen con la asistencia y aprobación en los primeros años de estudio, luego que van pasando los años se van atrasando en contraste con los escolares de la ciudad, ante lo cual, se manifiesta que luego de seis años de estudio el porcentaje de retraso es de 11,5% de los niños del campo, con respecto a un 8,7% a los infantes del área urbana, de lo que se puede concluir, que si los alumnos de ambos espacios concluyen sus estudios la formación de los de la zona rural es menor en cuanto a conocimientos y habilidades que sus homónimos. En el mismo informe exhibe que una de las causas es la falta de acceso a

los recursos y tecnologías digitales que faciliten la enseñanza y el aprendizaje, además de verse afectados por múltiples problemas de violencia, pobreza, distancia al colegio, culturales, políticas, sociales, otros.

En virtud de lo expuesto, es imperioso describir que en los entornos rurales los padres y/o acudientes, los estudiantes y el personal docente deben luchar diariamente con un grupo significativo de vicisitudes que son propios de la realidad esgrimida en el país en estos sectores, también es de considerar que los niños y los adolescentes debido a las responsabilidades que deben cumplir en el hogar con sus familias, en muchas ocasiones abandonan los estudios por dedicarse a trabajar en sus fincas, en las de sus vecinos o en otros lugares para cubrir las necesidades de sus representantes y de sus hermanos, en otras oportunidades se van a formar filas por obligación o por conveniencia de los grupos que actúan al margen de la ley.

Así mismo, en cuanto a la valoración del personal docente que labora en las escuelas rurales se requiere de la capacitación formación constante de los maestros que ofrecen estudios a los alumnos, DANE (2019) manifiesta que:

El campo en el país, carece de maestros formados de acuerdo con las exigencias técnicas sobre las TIC, ellos están más familiarizados con el uso offline de los medios tecnológicos, solo un 4,3% se apoya en la red para enseñar, y un 25,1% accede a los buscadores de internet para consultar contenidos pedagógicos (p. 4).

De esta manera, es necesario que se planifiquen proyectos escolares que se encarguen de la formación académica de los docentes donde a través de la visita de representantes del MEN y de entes no gubernamentales y de los mismos profesores del área, se instauren programas sobre el aprendizaje del uso y manejo de equipos, recursos

y medios tecnológicos que permitan la diversificación de las estrategias pedagógicas y posteriormente el profesor las puedan adaptar y colocar en práctica en las aulas de clase y trabajar en sinergia con los padres y/o acudientes para darle prosecución los contenidos y cumplir con las asignaciones de los estudiantes.

En consecuencia, uno de los aspectos que incide en la educación que se lleva a cabo en las zonas rurales es la calidad de los docentes que la imparten, es decir, que influyen características como: Si los profesores son graduados, en qué área son graduados, en qué especialidad lo son, la enseñanza que reciben en sus universidades, si poseen títulos postgrado, si las enseñanzas están enfocadas para trabajar en una escuela rural, entre otros, donde el DANE muestra que solo 75% han obtenido títulos como profesional de la docencia, otra razón más para justificar la diferencia en la calidad de la educación en el campo y la de la ciudad, además los resultados de las pruebas de competencias realizadas a los maestros de rurales son inferiores a las obtenidas por los profesores citadinos. Actualmente se han desarrollado otros proyectos denominados programa de educación rural (PER) y plan especial de educación rural (PEER) para sumar mejores estrategias y más actualizadas para corregir las dificultades presentadas en la educación rural.

Después de hacer esta revisión sobre las principales características que inciden manera directa o indirecta en la educación rural, es imperioso decir que, el estado es el principal responsable de propiciar cambios a nivel global y particular en los colegios de las regiones, para ello debe trabajar de forma mancomunada con los representantes de los gobiernos departamentales y locales para aplicar las medidas correctivas adaptadas

a la realidad de cada región, a su vez, el MEN debe promover campañas y proyectos con el apoyo de las universidades y organizaciones no gubernamentales para capacitar a los rectores, docentes y directivos sobre el empleo de las tecnologías educativas en las escuelas de las zonas urbanas y con mayor énfasis en las rurales.

También, se requiere hacer énfasis en la aparición de la tecnología que sucedió a finales del siglo pasado para los seres humanos ha representado la adopción de cambios en las dinámicas cotidianas que lleva a cabo cada persona en los distintos contextos como lo son: El político, el cultural, el social, el educativo, el económico, el deportivo, el familiar, entre otros, situación por la cual los individuos han transformado la manera en que pensaban o concebían sus actividades diarias, haciendo que tome como determinación la capacitación para cumplir eficientemente sus acciones, en algunos con mayor complejidad y en otros más sencillas, pero siempre requiriendo de asesoría e investigación para comprenderlas.

El motivo de estudiar las tecnologías es que se necesitan para conseguir las metas trazadas por las personas en sus entornos, por esto, el medio educativo desde el nivel de preescolar hasta el universitario se debe valer de los dispositivos y elementos propios de la sistematicidad tecnológica, al respecto de debe tomar en cuenta la motivación del personal docente para investigar y estructurar innovadoras estrategias para mantener el estímulo y la inspiración en sus educandos, para Sunkel, Trunker y Espejo (2018) en la actualidad “es fundamental la tecnología para avanzar hacia una sociedad con más igualdad, en campos diversos como: Educativo, trabajo, productividad, gestión y organización, quien no lo haga estará cada día más excluido de un modo cada vez más

intensivo y amplio” (p. 1). Por estas y otras razones, es esencial que en las instituciones educativas se cuente con los recursos y medios tecnológicos para que el profesor desarrolle sus clases con base en ellas, y mejorar la enseñanza y así facilitar el aprendizaje.

En este sentido, es una prioridad dotar a las escuelas con todos los dispositivos electrónicos requeridos para que se plasmen actividades pedagógicas que se correspondan con las exigencias mundiales, nacionales y locales donde si los estudiantes se encuentran en zonas rurales no tengan ningún tipo de brecha o diferencia de conocimientos tecnológicos con los niños de su propio departamento, del país y del mundo, al respecto Sunkel, Trunker y Espejo (2018) manifiestan que: “Las TIC permiten generar, almacenar, transmitir, recuperar y procesar información en dimensiones especiales y temporales hasta ahora inéditas” (p. 2). Por lo cual, incorporar las tecnologías en los colegios públicos y privados en el país, reduciría la brecha en conocimientos y destrezas digitales entre los alumnos, pero, además representaría la manera más económica y rápida de dotar de saberes y habilidades a los niños y adolescentes en las zonas rurales y urbanas.

En este orden de ideas, por medio de un trabajo sinérgico entre los docentes y los directivos de los planteles escolares deben comprometerse en hacer actividades de gestión educativa basada en la implementación de la tecnología en la enseñanza, donde se puedan intercambiar ideas y experiencias entre los mismos profesores de los colegios de la zona y también con los representantes de organizaciones y empresas públicas y privadas, para que compartan y brinden asesoría – apoyo a los maestros y a los alumnos

en cuanto a actividades teórico – prácticas dirigidas en función de procesar nuevas formas de aprender tácticas y técnicas que les sirvan para desempeñarse de manera eficiente tanto en el colegio, como en el hogar y en la sociedad.

Así mismo, los docentes y rectores deben estar conscientes que no es un trabajo fácil y menos en los contextos rurales lograr superar el desafío de la aplicación de la tecnología en las clases de la distintas áreas y niveles escolares, pero Sunkel, Trunker y Espejo (2018) proponen que: “La apropiación de nuevos soportes tecnológicos generará un cambio necesario en contenidos, estrategias y de conocimientos para la renovación de conceptos, estilos, prácticas e infraestructura educativa” (p. 3). Por esto, la implementación de la tecnología puede conducir a transformaciones múltiples e insospechadas en los espacios escolares que redundarían en un medio expedito para diversificar la enseñanza y dotar a los estudiantes y la comunidad de conocimientos que les impulse a mejorar las relaciones con sus semejantes y, por ende, proporcionar calidad de vida.

Otro de los aspectos que se pueden implementar con la adición de las tecnologías educativas consiste en propiciar espacios dentro y fuera de la escuela para la investigación constante, por medio de un trabajo articulado entre docentes – estudiantes – padres, que les motive a desarrollar actividades colaborativas y cooperar en las acciones que desarrollan en sus hogares, en el colegio, en la comunidad y en sus unidades de producción, con el objetivo de ir generando conocimientos a través de un estudio crítico y reflexivo entre todas las partes, ofreciendo soluciones a las problemáticas de cada contexto reduciendo las brechas digitales de una forma amena y

armónica lo que conllevará a obtener excelentes resultados desde lo académico y el quehacer diario.

Desde esta perspectiva, la implementación de las tecnologías educativas en los contextos rurales modifica la concepción de la enseñanza para sumar las ventajas que proporcionan estas y regir innovadoras tareas que deben aplicar los docentes en las escuelas, según el Documento del Ministerio de Educación de República Dominicana (2016) con las tecnologías educativas:

La importancia radica en que permite conseguir a los alumnos las competencias científico - tecnológicas para que comprendan e interpreten el entorno, para capacitarlo a que obtenga información, elaborar conceptos, deducir principios y leyes, así como sistematizar sus observaciones, anticipar consecuencias y actuar de forma responsable respecto a la aplicación de los conocimientos científicos, preparándolo para distinguir una opinión, u otros tipos de saberes, de un conocimiento comprobado, basado en evidencias resultantes de un proceso investigativo (p. 24).

En concordancia con lo expresado, las tecnologías educativas se pueden convertir en el plano rural en un medio ideal para que entre los maestros y los alumnos se preocupen por plantear un escenario escolar diferente, que sirva para escapar de la rutina y de las estrategias tradicionales que se usan diariamente, capacitando a los niños en aprendizajes técnicos, en saberes y en habilidades tecnológicas que ayuden a facilitar su desenvolvimiento en el colegio y en la sociedad, que emplee ese conocimiento para describir, entender, reflexionar y elaborar conceptos y conclusiones sobre los contenidos expuestos y las observaciones realizadas por el mismo.

Adicionalmente, a través de las tecnologías educativas se pueden mejorar, dinamizar y acelerar el ritmo de aprendizaje de los estudiantes invitándolos a asumir

retos de forma continua que les impulse a motivarse y a dar un mayor rendimiento en las actividades de estudio, por ende, desde los lineamientos jurídicos de la Constitución y en la Ley general de educación, Hernández, Gamboa y Ayala (2014) el MEN: “Apoyado en el marco de las políticas de calidad y de equidad de la Revolución Educativa, en la que se establece el área de tecnología e informática como obligatoria y fundamental para la educación básica y media” (p. 2). Se establece de esta manera, la obligatoriedad de brindar una escolaridad amparada en las tecnologías en la que se resalte el estímulo del alumno por seguir aprendiendo, desde el nivel de inicial para que los infantes descubran y se apasionen por los medios tecnológicos, pasando por los grados de básica, media y universitario.

Por lo que, desde los planteamientos de la teoría del conectivismo y la importancia de su incorporación al mundo de educativo, que muchas de estas tecnologías, dispositivos, equipos, estrategias didácticas fueron elaboradas por los científicos para dinamizar y facilitar la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes en los diferentes grados y en las distintas asignaturas, Branch y Jiménez (2007) “Los ambientes instruccionales son herramientas educativas que permiten integrar recursos de hardware y software disponibles para combinar datos, fotografía, animaciones, audio y video; integrándolos en una aplicación específica o curso” (p. 39). Es por esto, que son numerosos los medios y recursos que pueden emplear los docentes en los ambientes de clase para conseguir que los alumnos logren el aprendizaje significativo y a su vez, trabajar de la mano con los padres para darle prosecución a las tareas en los hogares.

En los diferentes contextos que componen el territorio colombiano, pero especialmente en el comprendido por las zonas rurales se presenta un desafío continuo para el estado, para los directivos y para los docentes llevar una educación de calidad a todos los habitantes de dichas áreas, amparado este proceso escolar en los postulados propuestos por los organismos internacionales, por la constitución y las leyes en el país, así como del currículo publicado por el Ministerio de Educación Nacional que tiene como objetivo principal velar por el buen funcionamiento y aplicación de las directrices normativas para hacer de la enseñanza en los colegios rurales un medio expedito para alcanzar el aprendizaje significativo de los estudiantes que asisten a las escuelas diariamente.

Por lo que, en las comunidades campestres se demanda un proceso formativo de los alumnos en los que se instaure el desarrollo de prácticas cónsonas con las necesidades de los niños y de los recursos que cuentan los maestros en estos espacios, por ello, se hace manifiesto que por medio de la implementación de las tecnologías educativas se promuevan nuevas corrientes de pensamiento, donde sean tomadas la ideas y las experiencias de los educandos, que a su vez, tengan implicaciones directas con currículo y su posterior trabajo en el aula, para lo cual se exige el compromiso del docente para el logro de los objetivos metas de aprendizaje y se requiere por ende, la capacitación de los profesores para forjar habilidades y capacidades en el plano tecnológico, para que ejecute acciones de acuerdo a las exigencias de los alumnos.

De esta forma, generar conocimientos y competencias en los docentes es una tarea que solicita una responsabilidad del profesional de la enseñanza, quien debe

reconocer los retos académicos que atribuye el nuevo currículo, con la finalidad de ir perfeccionando sus saberes y así lograr fortalecer los conocimientos de los educandos, según Díaz (2011) expresa que:

Para el trabajo en el aula es preponderante la adquisición de competencias por parte del docente, que tiene como objetivo establecer un vínculo entre los conocimientos y las realidades del entorno. Implantar una enseñanza por competencias invita a los participantes a aplicar estrategias para mejorar el trabajo docente – alumno, reconstruyendo en el ámbito rural el programa de escuela activa (p. 22).

En concordancia con lo señalado, las actividades que se le colocan en práctica en los ambientes de clase se establecen de acuerdo a las potencialidades de los docentes y de los medios con los que cuenta tanto el maestro como los estudiantes en la escuela, estas se basan en las ideas, las necesidades y las experiencias de los alumnos, es decir, se generan en relación a los problemas que viven día a día los niños y los adolescentes, por lo que, los aprendizajes que van adquiriendo los infantes se corresponden con la formación que están solicitando los mismos, constituyendo así, un referente ideal para sobreponerse a las vicisitudes esgrimidas en las comunidades, fijando parámetros para los educandos desarrollen las competencias y las capacidades requeridas.

En este sentido, los docentes como los planificadores de la enseñanza y facilitadores de la misma, tienen que hacer un diagnóstico previo de las habilidades y saberes que poseen los estudiantes para así, se plasme a través de la incursión de las tecnologías de la información y la comunicación un debate de ideas y de conocimientos técnicos entre los maestros y los alumnos, por lo cual, se requiere de un proceso de reconstrucción de las estrategias didácticas que colocan en práctica los maestros

continuamente en las aulas para dejar a un lado la ejecución de acciones tradicionalistas e impulsar una pedagogía innovadora, que le aporte dinamismo y mantenga la motivación en los alumnos.

Entonces se procura la creación de espacios académicos para la promoción de la participación en igualdad de condiciones de docentes-estudiantes y donde se invite a los directivos, a la comunidad y a los padres y/o acudientes a la consecución de una equidad para el aprendizaje del colectivo, Camdepadrós y Pulido (2009) mencionan que:

Las escuelas bajo los postulados de la participación, tienen como fin incluir en igualdad de condiciones a todos los individuos en el contexto educativo y que con la interacción mutua se logre éxito escolar, bajo aspectos tales como: La justicia social, la democracia y la diversidad (p. 72).

Por ende, en las escuelas es un deber de los profesores promover actividades para la participación de todos los actores de la comunidad escolar, donde se les brinde posibilidades de opinar y expresar sus ideas para lograr el éxito del conglomerado, por lo que, a través de la inserción de las tecnologías educativas en los entornos rurales los padres – representantes – los alumnos y los docentes puedan desde el colegio o desde el hogar aprovechar los equipos electrónicos para darle prosecución a las metas planteadas en el currículo, para el desarrollo de la sociedad en materia educativa. En nuestro país, se debe considerar en las zonas rurales un tipo de instrucción con base en el contexto plasmando estas realidades desde los planes de área y en directa correspondencia con el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de cada región o localidad.

En este orden de ideas, la transformación de la realidad educativa que se viene llevando a cabo en estos espacios requiere de la organización y la responsabilidad de todos los actores involucrados, donde se expongan las potencialidades de los adultos y de los niños para generar procesos didáctico – pedagógicos que permitan favorecer el desarrollo de los conocimientos en los educandos, al respecto Flecha y Puigvert (1998) señalan que: “Comprender críticamente la realidad y transformarla, construir un diálogo común entre voces diferentes, lograr unidad en la diversidad son grandes temas del presente y futuro de las ciencias sociales” (p. 7). De lo que se puede deducir que, todas las personas tienen que asumir y entender las problemáticas que se presentan para poder comprenderlas y posteriormente modificarla, para crear soluciones por medio de un trabajo mancomunado que mejore el sistema escolar y con ello la calidad de vida de los sujetos existentes en la comunidad.

Ante esta situación, generar cambios constantes en las sociedades escolares donde se conjuguen las ventajas y oportunidades de la colectividad, demanda de la unión de los individuos para la consolidación de las tecnologías en las escuelas para la implementación de innovaciones educativas adaptadas a las realidades que se presentan en cada zona y que marquen el camino para la constitución de ambientes de clase más idóneos con las nuevas necesidades de los estudiantes, estableciendo una sociedad del conocimiento que desarrolle acciones para que los niños y los jóvenes obtengan los aprendizajes y se plasmen en mejores resultados académicos.

De esta manera, se refleja que la posición del maestro es indispensable para conseguir la modificación de las nuevas adaptaciones educativas, algunas de ellas cimentadas en experiencias que no han tenido éxitos, pero que al evaluarlas y cambiar la forma de aplicación resulten ser más efectivas en la escuela, Díaz (2011) manifiesta:

De ahí la importancia de que el docente no sólo domine el saber científico que es objeto de la enseñanza, ni sólo se apoye en las teorías cognitivas o del aprendizaje que le permitan explicar cómo es el proceso de construcción del conocimiento por parte de un sujeto, sino que tenga una adecuada formación en el debate didáctico contemporáneo, para que pueda formular una situación de aprendizaje que articule problemas del contexto con saberes (p. 21).

En relación con lo propuesto por el autor, los maestros deben estar capacitados y estar actualizándose de forma continua para hacerse expertos en el área tecnológica en función de dominar y llevar a cabo prácticas didácticas que dinamicen el proceso de enseñanza, de allí, que se puede notar que no solo se debe quedar con lo que pudo aprender en la universidad sino que tiene el compromiso de ir sumando conocimientos actualizados para responder a las realidad un mundo rural que cambia y de estudiantes que nacieron y se están criando en una era de revolución tecnológica que ellos dominan con facilidad, para consolidar un tipo de aprendizaje significativo que no solo los faculte en lo académico sino también para establecer mejores interrelaciones con sus semejantes.

Es por esto que, lograr en los contextos rurales un proceso donde todos aporten para construir los aprendizajes debe otorgarles también responsabilidad a los educandos, ya que a través de la tecnología ellos se pueden identificar con las actividades asignadas por el docente y además ir más allá, es decir, interesarse por

investigar y proponer ideas con base en la reflexión y el pensamiento crítico generado por lo que logró observar y comprender, donde desde estos nuevos espacios de promoción del conocimiento se haga uso de las teorías educativas como lo plantea la cognitiva y la de las inteligencias múltiples valorando lo que le enseña el maestro, lo que percibe en la realidad y lo que alcanza a deducir de lo experimentado con el empleo de la internet, Díaz (ob. cit) expone que:

El modelo deja de ser lineal para convertirse en un modelo que refleja influencias mutuas y permanentes. El trabajo escolar regresa a lo que debía ser desde sus orígenes: un laboratorio donde permanentemente se está buscando y elaborando la mejor estrategia para trabajar con un grupo específico de estudiantes, que tiene rasgos que no son repetibles y que interactúan en un momento único (p. 21).

Con relación a lo descrito en la cita, es preciso que la generación de un modelo educativo para colocar en práctica en las instituciones rurales donde las tecnologías educativas hagan de la interacción entre los docentes y los estudiantes un medio para compartir ideas y expresar las dudas que tienen los niños y adolescentes sin ningún tipo de miedo, donde se creen espacios dentro y fuera de los salones de clase que inviten a la innovación y la motivación permanente de los educandos, para que así, se instauren estrategias didácticas inteligentes para dinamizar la enseñanza y el aprendizaje en las distintas áreas.

Desde esta perspectiva, diseñar una emprendedora acción escolar en la que los rectores y maestros trabajen de forma sinérgica para el establecimiento de estrategias tecnológicas que tengan como fin exigir al alumno que se comprometa con aprender y mejorar su rendimiento estudiantil y su comportamiento, no es una tarea sencilla, pero

que requiere de un cambio en las actividades pedagógicas comenzando por la planificación basada en recursos que atiendan las demandas individuales y colectivas de los niños y de los adolescentes, en este caso, es preciso demostrar que los docentes pueden implementar tácticas distintas para un mismo contenido o emplear la misma en diferentes asignaturas siempre y cuando se adapten a la realidad de los alumnos y del contexto.

Por lo cual, se debe cimentar la enseñanza en la atención de potenciar las habilidades y las capacidades de los infantes, quienes son los principales participantes del proceso educativo en el mundo y por supuesto en nuestro país, Díaz (2011) expresa que: “La adquisición de competencias tecnológicas en la educación puede ser una alternativa si se toma con la seriedad que exige, si se piensa y se aplica como un proyecto educativo a corto, mediano y largo plazo” (p. 22), por lo tanto, es imprescindible la obligación que tienen los garantes del hecho escolar, en tomar esta alternativa y hacerla práctica en el tiempo que lo estipulen en el proyecto educativo integral de la comunidad.

Para finalizar, es imperioso que se puedan instaurar los dispositivos electrónicos necesarios para aprovechar las bondades que ofrece la tecnología en los colegios que se encuentran asentados en estas zonas, debido a que de esta manera se optimizarán los procesos de enseñanza y aprendizaje que redundará en mejores resultados en las actividades académicas que se le asignen a los alumnos, pero a su vez, en la formación integral de los estudiantes, donde se puedan establecer relaciones entre las tareas agrícolas que desarrollan los padres y representantes de los niños con las ventajas que

proviene de las tecnologías de la información y la **comunicación**. Para concluir, es esencial que se tomen como ejemplos las acciones pedagógicas puestas en práctica en otros colegios y que sirvan de experiencias valiosas para proponer una innovación pedagógica y tecnológica.

Es preciso entender que la finalidad de la investigación tiene como objetivo: Comprender los desafíos que ostenta la tecnología para los entornos escolares en el medio rural en el territorio colombiano, según el material consultado se puede decir que los docentes en la mayoría de las instituciones rurales no cuentan con las herramientas tecnológicas requeridas para ser empleadas en sus ambientes de clase, además los maestros no están debidamente capacitados para donde existe la tecnología aplicarla como es debido y por último deben contar con el apoyo de programas y proyectos por parte de los entes gubernamentales.

También se destaca la prevalencia de que se planifiquen las actividades escolares según las particularidades del entorno y de las necesidades de los estudiantes, donde puedan entender y comprender que los conocimientos y habilidades le van a contribuir para mejorar su desempeño educativo, así como para colocarlo en práctica en las acciones que llevan a cabo en sus hogares y en las unidades de producción, donde la inserción de la tecnología consiga que los alumnos interactúen en un aula de clase más activa, donde se busque la participación mental y social de los niños, además se promueva la diversión y la interacción que conlleven a un aprendizaje significativo.

En cuanto a los desafíos, los mismos se pueden asumir desde los preceptos de la investigación que sirvan para ayudar a transformar la realidad educativa tomando en

cuenta las potencialidades de las zonas rurales, basados en las costumbres, la cultura y las experiencias de las personas que conforman la comunidad, donde las estrategias didácticas sean humanizadoras y que apunten al trabajo colaborativo – cooperativo para el beneficio de la colectividad y en pro del aprendizaje significativo de los educandos.

Para finalizar es imperioso aprovechar y establecer las bondades de las tecnologías de la información y la comunicación para la dinamización de los procesos de enseñanza y aprendizaje que permita dejar a un lado el empleo de los métodos tradicionales, con énfasis en promover el mejoramiento progresivo de las realidades escolares experimentadas en los colegios rurales, otra opción radica en implementar estrategias fundamentadas en la lúdica que tengan como finalidad mantener la alegría, la atención y la motivación en el aula de clases, y que a su vez, se pueden alternar con las que se derivan del uso de las tecnologías educativas.

REFERENCIAS

- Branch Bedoya, J., & Jiménez Builes, J. (2007). Ambiente instruccional asistido por computador para el entrenamiento de personal en aprovechamiento y explotación de recursos minerales. Boletín de Ciencias de La Tierra, 21, 39– 48. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169513313004>
- Camdepadrós, R y Pulido, C. (2009). La sociología de la educación desde la pedagogía crítica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, vol. 10, núm. 3, noviembre, 2009, pp. 56-73 Universidad de Salamanca, España.
- Campaña Voces que Cuentan en Colombia (2022).
- Carrero, M. y González, M. (2019). La Educación Rural en Colombia. Experiencias y Perspectivas.

- Const., 1991. (1991). Constitución política de Colombia [Const.] (1991). http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html
- Decreto 1075 de 2015.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2019).
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2021)
- Díaz, A. (2011). Competencias en educación. Corrientes de pensamiento e implicaciones para el currículo y el trabajo en el aula Revista Iberoamericana de Educación Superior, vol. II, núm. 5, 2011, pp. 3-24 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. México.
- Encuesta Longitudinal de Colombia (2017).
- Flecha, R y Puigvert, L. (1998). Aportaciones de Paulo Freire a la Educación y las Ciencias Sociales. Universitat de Barcelona.
- Hernández, R. Gamboa, J. y, Ayala, C. (2014). Metodología de la Enseñanza en Entornos Virtuales.
- Ley 115 de 1994. Ley General de Educación. Congreso de la República de Colombia, Santa Fe de Bogotá, Colombia. 8 de febrero de 1994. http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles85906_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de República Dominicana (2016). Lineamientos curriculares.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). República de Corea en el año 2015.
- Silva, J. (2014). Metodología de la Investigación. Ediciones Co-Bo. Caracas Venezuela.
- Sunkel, G. Trucco, D. y Espejo, A. (2018). La Integración de las Tecnologías Digitales de América Latina y el Caribe. Una mirada Multidimensional.